



Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 137 – 7 de junio de 2016

## En este número

1. *Dicebamus herternadie*, Emilio Álvarez Frías
2. María Teresa León y José Antonio Primo de Rivera, José M<sup>a</sup> García de Tuñón Aza
3. España despierta; el colegio Primo de Rivera mantendrá su nombre por una mayoría aplastante, M. A. Rives
4. Al norte, Andorra, al sur, Gibraltar, José Manuel Cansino
5. La historia como despropósito, Alain de Benoist
6. A vueltas con los musulmanes, Alvaro Hernán
  - «Europa necesita Musulmanes» (Felipe González)
  - El Dalai Lama advierte que Europa se puede convertir en una sociedad musulmana
  - Ada Colau enferma: «los musulmanes vienen a salvarnos de nosotros mismos»
  - El 70% de los conversos al islam en Cataluña provienen de CIP y ERC

## *Dicebamus hesternadie*

### Emilio Álvarez Frías

**N**os despachamos en el título de este artículo con una frase sacramental en latín que hicieron famosa primero Fray Luis de León y después Miguel de Unamuno. El primero, al incorporarse a su cátedra de Salamanca después de permanecer encerrado cinco años en la cárcel de Valladolid por traducir el *Cantar de los Cantares*, pues, en aquellos tiempos, estaban prohibidas las traducciones de la *Biblia* a idiomas vernáculos. El bueno de Fray Luis de León empezó la clase el primer día de incorporarse a la Universidad con el consabido «Decíamos ayer». Lo mismo haría cuatro siglos después, en 1930, Miguel de Unamuno al volver a Salamanca tras el destierro a que fue sometido en Fuerteventura por sus continuos ataques al rey y a Primo de Rivera, a la sazón nombrado por Alfonso XIII presidente del Directorio Militar nacido del golpe de Estado de 1923.

Remedando con algún descaro al poeta, humanista y religioso agustino de la escuela de Salamanca y al escritor y filósofo perteneciente a la generación del 98, nos permitimos abrir el comentario de hoy con la mencionada frase pues deseamos seguir un poco más hablando del Ejército de nuestra España.

Y es porque deseamos insistir en el sentido de que nos avergonzamos del oscurantismo al que están sometidas nuestras Fuerzas Armadas. Apenas nos enteramos de en qué lugares del mundo prestan servicios, en qué países en función de los compromisos suscritos por España con la OTAN, la Unión Europea o las Naciones Unidas. La prensa española siente repelús en dar esa información, probablemente porque no es noticia que venda, y son contados los casos en los que se hace eco, cuando el pueblo soberano deberíamos estar al tanto de esas misiones, de dónde están nuestros militares, qué hacen, qué servicios prestan; y, como decíamos ayer, verlos por la calle para saber que existen y estar orgullosos de ellos.

Y queremos manifestar que nos gustan los desfiles, qué le vamos a hacer. Mucho más que las vulgares mascaradas gays, sin gracia, repulsivas, que reciben subvenciones de los organismos oficiales, mientras se regatea el gasto en el desfile militar del Día de las Fuerzas Armadas. Nos parece indignante.

Por otro lado, consideramos que los militares, de todas las graduaciones y rangos, deben tener los mismos derechos y deberes que cualquier miembro del pueblo soberano, más los suyos propios, pues no entendemos la razón por la cual no pueden acceder a un ministerio como lo hace un ingeniero o un carpintero de ribera, si llega el caso.



Va siendo hora de poner las cosas en su sitio. Y obligar a los partidos políticos a que presten más atención a los temas serios y menos inventos nocivos para la sociedad como, por ejemplo, los oriundos de la ideología de género.

No es nuestra intención extendernos en consideraciones y desarrollar las ideas. Basta, desde nuestra poquedad, con opinar sobre lo que nos atañen, unas veces con más acierto otras quizá con menos, pues dado que los movimientos populares de estos tiempos consideran que todo el pueblo ha de intervenir en las decisiones nacionales, por importantes que sean, y aunque nuestra ignorancia sea absoluta sobre los puntos a decidir, no se nos ha de negar ese derecho por más que lo tenga secuestrado la izquierda montaraz.

Tomamos hoy uno de nuestros botijos, en esta ocasión de La Verdú, Lérida, y salimos a la calle a invitar a nuestros coetáneos a que suscriban nuestros postulados para bien de la colectividad.

## María Teresa León y José Antonio Primo de Rivera

José M<sup>a</sup> García de Tuñón Aza

«La memoria puede tener los ojos indulgentes. Ya no llegan a nosotros los ruidos vivos, sino los muertos. Memoria del olvido, escribió Emilio Prados (poeta malagueño), memoria melancólica, a medio apagar, memoria de la melancolía». Son palabras de María Teresa León, «la brava» como la llamó Antonio Machado, nacida en Logroño el 31 de octubre de 1903. Su familia pertenecía a la alta burguesía y una tía carnal estaba casada con Ramón Menéndez Pidal. María Teresa León que vivió su juventud en un mundo privilegiado, de la noche a la mañana se convirtió en una ferviente militante comunista, hasta tal punto que Giménez Caballero dijo de



ella que fue la que llevaría hacia el sueño comunista al poeta Rafael Alberti con el que llegaría a casarse. Anteriormente lo estuvo con Gonzalo Sebastián con quien tuvo dos hijos.

Su padre era militar y había seguido al general Primo de Rivera en su aventura dictatorial sublevando a su regimiento. A María Teresa León le gustaba salir con su padre, ir a las carreras de caballos, sentarse con él en las Ramblas. «Éramos tan felices cuando nos íbamos juntos a conquistar el mundo. Decían que nos parecíamos», comenta en su libro *Memoria de la melancolía*. Un día de aquellos paseos, María Teresa se encontraba muy feliz y como siempre iba cogida del brazo de su padre. Eran ya los tiempos del golpe militar de Primo Rivera. De pronto entre un grupo de soldados ve a los hijos del dictador. «Uno de ellos era muy rápido, muy inteligente. A la muchacha le parecía absurdo no poderles ya sonreír porque estaba casada y qué diría el

teniente coronel del segundo si la viese. Era un buen mozo. ¿Quién cerraría los ojos de aquel soldado que yo no volví a ver? ¿Y por qué cayó si tal vez...? Sí, tal vez fue una equivocación política. ¿No hubiera sido más acertado mandarlo a morir a otra parte, por ejemplo a Burgos? Años de guerra civil. Aquel soldado que yo nunca más volví a ver estaba preso, preso político. ¿Qué efecto hubiera producido José Antonio Primo de Rivera en Burgos, frente a frente con el Caudillo? Seguramente no hubiera sido trasladado a hombros por toda España para ser enterrado con una sonrisa de triunfo en El Escorial porque... el eliminado que mejor eliminare mejor eliminador será».

En el año 1939, ella y Rafael Alberti se exilian a Francia, país que dejarían más tarde para trasladarse a Argentina donde permanecen hasta 1963 que se instalan en Roma. En 1977 regresan ambos a España cuando el matrimonio estaba prácticamente separado. La clase intelectual española la recibe con indiferencia. El actor Salvador Arias que trabajó junto a ella en *Las Guerrillas del Teatro* declaró a un periodista que a su regreso no se le había hecho ningún caso. La enfermedad ya había comenzado a hacer mella en ella, pero mantenía todavía su capacidad intelectual. Los nuevos amos de la cultura que ya comenzaba a florecer por aquellos años en la que la escritora regresa a España miran para otro lado porque se encuentran con una mujer enferma; son los herederos de aquellos que no supieron rodear la muerte de Antonio Machado del consuelo y del honor que merecía. Ni tan siquiera hubo un político rojo que en su huida a Francia metiese en su coche al poeta andaluz, tuvo que cruzar la frontera a pie. Lo había presentido él hacía mucho tiempo: «*Y cuando llegue el día del último viaje / y esté a partir la nave que nunca ha de tornar / me encontraréis a bordo ligero de equipaje / casi desnudo, como los hijos de la mar*». En otro momento y como corazonada de su triste final, el poeta escribió: «*Señor, me dejaste solo / solo, con el mar a solas*».

María Teresa León y Goyri autora de la obra *Cervantes. El soldado que nos enseñó a hablar*, falleció en una clínica geriátrica, situada en la localidad madrileña de Majadahonda, el 13 de diciembre de 1988. Quiso ser, y lo cumplió, la estela de un cometa rutilante y gaditano llamado Rafael Alberti. Y aunque apagada hacía algunos años, la estela brilló tanto como el cometa, aunque fuera siempre a su zaga. El día del sepelio solamente un reducido grupo de personas acompañaron en silencio a una de las mujeres que había sido calificada de bellísima, que había pertenecido a la Generación del 27 y que dejó una extensa obra literaria.

## España despierta

**El colegio Primo de Rivera mantendrá su nombre por una mayoría aplastante**

M. A. Rives

**E**allosa de Segura. El Consejo escolar del Colegio Nacional Primo de Rivera acordó ayer mantener el nombre de este centro educativo. La decisión se adoptó por una aplastante mayoría: 18 personas votaron en contra de cambiarlo y sólo una, la concejala de Educación, Ana Belén Berná, a favor de rebautizarlo. Aunque dicha votación era secreta, no es un secreto cual fue el posicionamiento de gobierno local en este asunto.



La resolución de ayer supone todo un desafío al tripartito (PSOE, IU y Somos) que hace unas semanas aprobó una moción que incluía «instar a los órganos competentes, por motivos obvios de incompatibilidad con los principios democráticos, el cambio de denominación» de este colegio de Educación Infantil y Primaria.

La medida sentó ayer como un jarro de agua fría a los gestores municipales, que mantenían la esperanza de que el Consejo escolar, en el que están representados el claustro de profesores, la Asociación de

Madres y Padres de Alumnos (AMPA) así como un miembro del gobierno municipal, abogara por el cambio. No obstante, este asunto parece que todavía no está cerrado y puede que sea la propia Generalitat la que invite al centro a que lo cambie. Según fuentes municipales, el gobierno valenciano ha pedido a los Ayuntamientos una relación de los elementos que todavía existen y que evocan a la dictadura franquista para obligar a que sean eliminados en base a la Ley de Memoria Histórica. No obstante, el nombre del Colegio Nacional Primo de Rivera no estaría ligado directamente a la dictadura, por lo que no se sabe qué pasara.

La intención de cambiar el nombre de este centro educativo no es la única polémica surgida por propuestas del tripartito. El hecho de querer «eliminar o trasladar» la Cruz de los Caídos que rinde tributo a José Antonio Primo de Rivera, también ha generado un intenso debate con posiciones enfrentadas. De hecho, ahora se ha comenzado una recogida de firmas para exigir que el monumento al fundador de la Falange no se toque porque es «un símbolo de amor».

## Al norte, Andorra, al sur, Gibraltar

---

José Manuel Cansino

**E**l asunto del blanqueo de los billetes de 500 euros funcionaba así. El Partido había acordado con una empleada de unos grandes almacenes que «su gente» acudiría a realizar compras importantes pagando con estos billetes. Televisores, relojes de alta gama, electrodomésticos,... A los dos o tres días acudían de nuevo a visitar a la misma empleada a devolver lo comprado. En esta ocasión la devolución del dinero se haría en billetes más pequeños. De esta forma el Partido evitaba incluir los billetes procedentes de comisiones ilegales en el circuito formal del dinero, esto es, a través de una cuenta corriente en un banco. La razón estaba en que las entidades de depósito (los bancos) por precaución, tomaban nota del DNI de la persona que realizaba las entregas o el cambio de este tipo de billetes. De hecho, cualquier entidad bancaria exige el DNI cuando se retira una cantidad superior a los 1.000 euros.



Según la organización profesional que agrupa a parte de los técnicos de Hacienda, GESTHA, en España circula el 65 % de billetes de 500 euros impresos, lo que representa algo más de 45.000 millones de euros (casi un 0.4 % del PIB español). La cantidad se multiplicó por tres desde 2002 y especialmente durante el «boom» inmobiliario. El coste de imprimir un billete de 500 para el Banco de España es de tan sólo 8 céntimos.

El terrorismo, el narcotráfico, la trata de blancas y la evasión fiscal están relacionados (los estadísticos dirían correlacionado) con el uso de los billetes grandes. Esto es algo conocido. Por esta razón, precisamente, la Reserva Federal (el Banco emisor de Estados Unidos) retiró de la circulación los billetes de 1.000 y 2.000 dólares.

España está en mitad de tres territorios que durante mucho tiempo han sido considerados paraísos fiscales; al Sur, Gibraltar, al Norte, Andorra y más al Norte, Mónaco. De hecho para no pocos expertos Gibraltar lo sigue siendo. Buena prueba de ello es el contrabando de tabaco procedente de la colonia británica que siempre dio quebraderos de cabeza o alegrías a los directores de sucursales bancarias gaditanas que tenían que aceptar depósitos de chavalitos debidamente inscritos como parados en el INEM pero que acudían al banco con billetes grandes a depositar. El tráfico de hachís procedente del Norte de África y el de cocaína proveniente de Sudamérica explica también la cantidad de estos billetes que se mueve en España.

Ahora los billetes de 500 ya no circulan libremente; se apalancan. Circulan en un mercado B o secundario donde se cancelan deudas y pagos entre traficantes, proxenetas o muleros que los llevan pegados a su cuerpo para pasar por la frontera y es que cuando se sacan más de 10.000 dólares de un país hay que declararlo en la aduana.

La decisión del Banco Central Europeo de retirar de la circulación los billetes morados podía muy bien haberse hecho dando un plazo mucho más corto en el que sus poseedores hubiesen tenido que ir a las oficinas del Banco de España (o de cualquier otro banco central de los dieciocho que integran la Eurozona) a cambiarlos por billetes más pequeños. Así de sencillo. Incluso con un periodo de canje igualmente corto y admitiéndolo en bancos comerciales, a más de un banco le hubieran servido para tapar agujeros y acercarse más cómodamente a los requisitos de dinero líquido que ahora deben tener disponible para evitar pánicos o corridas bancarias.

La decisión de retirar de la circulación los billetes de 500 euros va en la dirección correcta para un país donde, viendo el telediario, ser contribuyente le hace a uno demudar su rostro para tomar el de un imbécil. Pero que nadie se engañe, el dinero asociado a los grandes delitos y evasiones fiscales se mueve a través de transacciones electrónicas hacia paraísos fiscales no muy lejanos de Gibraltar tanto geográfica como políticamente hablando (pertenecen al Reino Unido).

Después de aplicar la medida, el billete de 500 igual sigue funcionando un tiempo en el mercado secundario. En definitiva, dinero es cualquier medio de pago que se acepte por las partes para cancelar las deudas.

Tomado de *La Razón*



## La historia como despropósito

Alain de Benoist

**E**n el devenir europeo hay dos grandes concepciones de la historia que no han cesado de correr paralelas o enfrentarse, aunque bajo múltiples formas: la historia «lineal» y la historia «cíclica». La concepción lineal de la historia aparece en el espacio-tiempo europeo con el judeocristianismo. En ella, el devenir histórico se plantea como una línea que une un estado antehistórico (paraíso terrenal, jardín del Edén) a otro posthistórico (instauración del reino de Dios en la tierra). La estructura de este esquema ha sido descrita muchas veces. Hubo un tiempo en que el hombre vivía en cierta armonía con su Creador. Pero un día cometió una falta (el pecado original hereditario), y a raíz de ello fue expulsado del paraíso y entró en la historia, en este «valle de lágrimas», donde está obligado a «ganarse el pan con el sudor de su frente». Sin embargo, gracias a esa Buena Nueva que es la venida del Mesías a la tierra (Jesús en el sistema cristiano), ahora puede elegir el «buen camino» y conseguir su salvación (individual) para la eternidad. Al fin de los tiempos, tras el Armageddón, los buenos serán definitivamente separados de los malos. El estado posthistórico restituirá el estado antehistórico, y éste será el fin de la historia, la cual volverá a cerrarse, será reabsorbida, como un paréntesis.

Desde un punto de vista estructural, este esquema, trasladado a la tierra mediante la sustitución del más allá por el más acá, reaparece tal cual en la teoría marxista. Hubo un tiempo en que el hombre vivía feliz en el comunismo original. Pero un día cometió una falta, la división del trabajo, que trajo consigo la propiedad privada, la apropiación de los medios de producción, la

dominación del hombre por el hombre, la aparición de las clases. De esta manera el hombre entró en la historia, una historia caracterizada por el conflicto, las relaciones de autoridad, etcétera, y cuyo motor esencial es la «lucha de clases». Sin embargo en cierto momento del devenir histórico, la clase más explotada toma consciencia de su condición y a partir de entonces se erige en Mesías colectivo de la humanidad. Desde entonces el hombre puede elegir el «buen camino» y contribuir a la más rápida culminación de la lucha emprendida. Al fin de los tiempos, tras la «lucha final», los buenos serán definitivamente separados de los malos. La sociedad sin clases nos hará volver –con la abundancia como propina– a los felices tiempos del comunismo original. Las instituciones perecerán y el Estado resultará ya inútil. Será el fin de la historia.



Ciertos filósofos neomarxistas, en especial los miembros de la Escuela de Frankfurt y también en cierta medida el último Freud (*Malestar en la civilización*), han aportado un importante correctivo a esta teoría de la historia. En el nuevo enfoque, los comienzos de la historia son concebidos de manera muy semejante pero se abre paso una duda cada vez mayor en cuanto a las posibilidades de su culminación. Se parte del principio de que el mal está destinado a reproducirse siempre, que nunca habrá modo de escapar a las relaciones de autoridad y dominación. Pero no por ello se concluye que ese «mal» que forma la trama de toda realidad social

no es quizá tan malo como se había dicho. Por el contrario se afirma que en tales condiciones la única posibilidad que el hombre tiene para no «añadir más mal» es continuar refiriéndose a la idea de un fin de la historia, incluso y sobre todo si sabe que este no llegará jamás. Tal espera mesiánica es considerada como operante y fecunda en sí misma. La actitud que lógicamente se desprende de semejante modo de ver las cosas es un hipercriticismo por principio: se trata de oponer un perpetuo «no» a los peligros que todo «sí» encierra. Una actitud muy semejante volvemos a encontrar en los «neomonoteístas» del tipo de Bernard-Heri Lévy (*La Barbarie à visage humain, Le Testament de Dieu*).

Mientras que la teoría marxista «ortodoxa» reproduce bajo una forma laica la teoría cristiana de la historia, de la teoría neomarxista o freudomarxista puede decirse que refleja más estrictamente la del judaísmo clásico. Para el judaísmo, el pecado original no presenta el carácter «mecánico» que tiene en la doctrina cristiana (las Escrituras no exigen penitencia por una herencia cargada de pecado, no hay creencias capaces por sí mismas de procurar la salvación). Por otra parte, el Mesías no ha venido aún (Jesús es un impostor). En último extremo, se duda incluso de que venga; pero su espera es por sí sola operante y fecunda. («Este Mesías que no viene nunca –escribe Robert Aron– pero cuya sola espera aunque eternamente defraudada, es eficaz y necesaria»; *Le Judaïsme, bucher-chastel, 1977*).

Para resumir la concepción lineal de la historia digamos que dota a esa historia de un carácter unidimensional, de una necesidad (ineluctable: es impensable que la historia no se desarrolle aparte todos sus accidentes y contingencias de acuerdo con la «revelación» que el hombre ha tenido de ella ya sea en la *Biblia* o en *El capital*) y de una finalidad. La historia tiene un sentido en la doble acepción del término: está dotada de significación y va en cierta dirección. En consecuencia la libertad del hombre se encuentra estrechamente limitada. El hombre no es libre de hacer de la historia lo que quiera; no le queda otro remedio que aceptar la revelación que le es hecha por medio de la más alta autoridad posible dentro del sistema («Dios» en el esquema judeocristiano, la «ciencia» en el marxista). Por otra parte, pasado presente y futuro son percibidos como radicalmente distintos entre sí: el pasado (en el seno de la historia) es lo que nunca volverá; el futuro, lo que aún no ha ocurrido nunca; el presente, un punto de una línea

cuyo comienzo y fin nos sean conocidos aun cuando ignoremos su duración. Hay una unidimensionalidad del tiempo histórico.

A diferencia de lo que sucede con la concepción lineal, la concepción cíclica de la historia tiene en Europa carácter autóctono. Aparece como algo común a toda la antigüedad europea precristiana, inducido por la observación del mundo-tal-como-es, por el espectáculo de cierto número de alternancias (las estaciones), de encadenamientos (las generaciones), de



repeticiones en la diferencia y diferencias en la repetición (nadie se baña dos veces en el mismo río; el sol se levanta cada mañana y, a la vez, no es nunca exactamente el mismo sol). Se funda en la intuición de una armonía posible basada en la regularidad de los ciclos y la conciliación de los contrarios. Tal vez haya que relacionar esta idea con la perfección de un paisaje eminentemente variado (Renán opone el «psiquismo del bosque» al «psiquismo del desierto» que

imbuye la noción de absoluto: «el desierto es monoteísta»). En esta concepción, la historia no tiene ni principio ni fin. Es simplemente el teatro de determinado número de repeticiones analógicas que, según las escuelas, hemos de tomar más o menos al pie de la letra. Es esta permanencia de los ciclos la que da a la historia su estatuto ontológico, una ontología que ya no es exterior o trascendente con respecto al devenir de los hombres, sino confundida con él.

Vamos a situarnos en la perspectiva trazada por esta concepción de la historia, pero introduciendo en ella, al modo de Nietzsche, un importante correctivo. En efecto, si se la observa atentamente, la concepción cíclica tradicional sigue siendo en cierto modo lineal. La imagen a que hace referencia es la de una línea dispuesta en círculo. Es cierto que los «extremos» de esa línea se tocan (y por ello tienden a desaparecer), pero en el interior del círculo los acontecimientos siguen desarrollándose con arreglo a un orden inmutable. Al igual que las estaciones se suceden siempre en el mismo orden, también los ciclos se desarrollan con arreglo a un esquema inexorable. Así, para los modernos mantenedores de la teoría tradicional de los ciclos (Julius Evola, René Guénon), nuestra época corresponde al fin de uno de ellos (haliyuga indio, «edad del lobo» de la mitología nórdica). Esto hace que nuestra libertad se encuentre limitada frente a una dinámica incommovible, con todos los riesgos que en la práctica se desprenden lógicamente de semejante análisis: desmovilización o política de lo peor. En un célebre pasaje de *Así habló Zaratustra*, Nietzsche sustituye esta concepción cíclica de la historia por otra resueltamente esférica, -subsiste el «círculo», pero lo «lineal» desaparece-, equivalente a una afirmación radical de la falta de sentido de la historia y a una ruptura tanto con la necesidad inherente a la concepción lineal como con la implícita en toda especulación mecánica sobre las «épocas de la humanidad» (de Hesiodo a Guénon). Es fácil darse cuenta de en qué se parecen y en qué se diferencian el círculo y la esfera: ésta posee una dimensión más, puede en todo momento girar en todos los sentidos. De modo semejante, en la concepción general de la que es imagen, la historia puede en todo momento desarrollarse en cualquier dirección siempre que una voluntad suficientemente fuerte le imprima el movimiento y teniendo en cuenta que el único sentido suyo es el que le dan quienes la hacen. La esfera sólo mueve al hombre en tanto en cuanto es antes movida por él.

Las consecuencias para la libertad del hombre resultan evidentes, y sobre ellas volveremos. Además, pasado, presente y futuro no son ya puntos distintos de una línea dotada de una sola dimensión, sino, por el contrario, perspectivas que coinciden en toda actualidad. Hagamos notar que el pasado no es nunca percibido como tal, sino en cuanto está inscrito en el presente: aya momentos, cuando tenían lugar, eran presentes. Otro tanto ocurre con el futuro. De este modo, toda actualidad es no un punto, sino cada instante presente actualiza la totalidad del pasado y

potencializa la totalidad del futuro. Hay una tridimensionalidad del tiempo histórico, y con ella caduca la cuestión de saber si es o no posible hacer «revivir el pasado». Concebido como pasado está vivo en todo presente, es una de las perspectivas que permiten al hombre elaborar proyectos y forjarse un destino.

## A vuelta con los musulmanes

Álvaro Hernán

No está claro que la invasión de Europa por los musulmanes sea del todo conveniente. Es algo sobre lo que cada día aparecen en la prensa opiniones en uno u otro sentido. Si bien las tragedias que están padeciendo en sus países de origen invita a echarles una mano para que salgan de ese constante sufrimiento; y, por otro lado sea necesaria la mano de obra barata en determinados lugares de Europa; no es menos cierto que los problemas existentes en los países en guerra despiadada los han producido los propios musulmanes y no sería malo que trataran de solucionarlos por sí; sin olvidar la radicalidad de su religión, el empeño en conquistar Europa para el Islam, y los medios de los que valen para conseguir sus objetivos. ¿Qué no todos los musulmanes son iguales? Seguro, pero han de ser ellos los primeros en demostrar al mundo, y a Europa en especial, quienes son los pacíficos, cómo están dispuestos a integrarse en la cultura occidental sin que renieguen de la suya propia. Y junto con los individuos en particular, han de presentar la verdadera cara de sus actos los estados que los manejan y los mantienen encerrados en el Corán y la Sharía en los países de acogida, tales los de Medio Oriente, con el todopoderoso Arabia Saudita a la cabeza.

Incluimos a continuación dos opiniones al respecto que hemos recogido de *Somatemps*:

### «Europa necesita musulmanes» (Felipe González)

Felipe González, expresidente del Gobierno, aseguró en Avilés en la Escuela de Verano de UGT, que la Unión Europea necesitará acoger a los 20 millones de personas que calcula que por unas razones u otras están pensando en irse de sus países de origen, en las regiones musulmanas.

«Posiblemente hay en el mundo árabe y musulmán 20 millones de personas con ganas o necesidad de irse, y Europa necesita esa emigración», declaró el expresidente socialista en su conferencia titulada «El futuro de la Europa Social».

Pues venga, vaya Usted a buscarlos y los acoge en su casita tan grande que tiene.

### El Dalai Lama advierte que Europa se puede convertir en una sociedad musulmana

En una entrevista publicada el martes 31 de mayo por la prensa alemana, el líder espiritual tibetano, el Dalai Lama, dijo que «Hay demasiados refugiados en suelo europeo. Desde que empezó una enorme ola de afluencia el año pasado. Europa se ha confiado en que estos refugiados vienen por un tiempo limitado, remarcó el Dalai Lama».

Confesó que: «Cuando nos fijamos en la cara de todos los refugiados, especialmente los niños y las mujeres, sentimos su sufrimiento y el deber de ayudarles». Pero, por otro lado, el número ya es demasiado alto, sentenció el Dalai Lama en las columnas de la





*Frankfurter Allgemeine Zeitung*». Incluso advirtió que Europa, y Alemania en particular, puede convertirse en una sociedad musulmana. Por si quedara dudas siguió diciendo que: «El objetivo debe ser que los refugiados regresen y ayudar la reconstrucción de sus países».

Como siempre la prensa española, campeona de la corrección política, ha callado estas declaraciones.

## Ada Colau enferma: «los musulmanes vienen a salvarnos de nosotros mismos»

**H**ace dos días Ada Colau inició un acto preelectoral –con el neandertal y millonario Varoufakis de invitado– que llenó las Cotxeres de Sants. Su discurso contuvo frase de auténtica enferma del síndrome de auto-odio.

Colau defendió que hay que recuperar los «valores fundacionales europeos» a través de los refugiados sirios: «Son nuestra única esperanza de salvar a Europa de la propia Europa», aseguró para insistir: «Hay que ver que vienen a salvarnos de nosotros mismos».



¡Dios Santo! Están muy mal de la cabeza.

## El 70% de los conversos al Islam en Cataluña provienen de la CUP y ERC

El Observatorio Islámico de Perpignan estima en más de 7.000 las conversiones de cristianos al Islam desde 2010 en Cataluña la mayoría vinculados a formaciones nacionalistas. El 70% de estos conversos han tenido o tienen vinculaciones con la CUP o con ERC.

Entre estos conversos, hay un grupo que preocupa especialmente a los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado: los jóvenes provenientes de entornos nacionalistas radicales, principalmente de la CUP y de ERC, que encuentra en el Islam, una forma de rechazo violenta contra España.

Fuentes antiterroristas de la Guardia Civil afirman que más del 40%, es decir, unas 2.800 personas, podrían estar inmersos en un proceso de radicalización más o menos avanzado. Sin embargo, consideran que solo un 5% de ellos, unos 140, podría suponer, hoy, un peligro para la seguridad del Estado.



Si quieres recibir la Gaceta en tu dirección, o que la reciban tus amigos, envíanos las correspondientes direcciones a: [secretaria@fundacionjoseantonio.es](mailto:secretaria@fundacionjoseantonio.es).

**La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea.**

**Puedes realizar tu ingreso en la cuenta abierta a nombre de la Fundación**

**ES23.0019.0050.0140.1010.8382**

**O pinchando en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.**

**<http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio>**

**Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.**